
Illouz, Eva (2025)
El 8 de octubre. Genealogía de un odio virtuoso.
Buenos Aires: Katz Editores, 95 páginas.
ISBN 978-987-4001-59-7

Ángel Horacio Molina*

Nacida en Marruecos y de nacionalidad franco- israelí, la socióloga y profesora de la Universidad Hebrea de Jerusalén, Eva Illouz, abandona, en su último libro publicado en castellano, sus estudios sobre las emociones en el marco del capitalismo post-industrial para expresar su postura con respecto a lo acontecido dentro del mundo académico “occidental” tras las acciones del Movimiento de Resistencia Islámica (Hamás) el 7 de octubre de 2023 en Gaza.

El ensayo de Eva Illuouz gira en torno a dos ideas centrales: excusar a Israel de las acusaciones de genocidio contra el pueblo palestino y deslegitimar las voces que desde la academia y la izquierda “occidental” han expresado su solidaridad con las acciones de la resistencia palestina.

Para ello la socióloga israelí procura, en primer lugar, sensibilizar al lector señalando una serie de acciones que habría llevado a cabo Hamás contra ciudadanos israelíes el 7 de octubre de 2023. Sin importarle que la mayor parte de las mismas fueran desmentidas posteriormente incluso por los mismos medios de comunicación que las difundieron en los primeros meses (Maad, Audureau y Forey 2024; Yasin Gungor 2024; Bhat 2024), Illouz utiliza los datos que proporcionó tempranamente la propaganda israelí. Ya en la primera página del capítulo inicial condensa una serie de datos falsos, que van desde el carácter no democrático del triunfo de Hamás en las últimas elecciones palestinas hasta el ensañamiento del Movimiento de Resistencia

* Centro de Estudios Islámicos, Árabes y Persas “Dr. Osvaldo A. Machado Mouret”, Irán-Argentina.

E-mail: angelhmolina@gmail.com



Islámico contra mujeres y niños israelíes, a los que se sumarán otros tantos a lo largo del libro.

En segundo lugar, el análisis que propone Illouz carece absolutamente de contexto; no hay una sola mención a la situación de Gaza antes del 7 de octubre, ni un intento de definir la naturaleza del Estado de Israel o del lugar reservado para los palestinos en el mismo. La omisión no es inocente si, como se explicita posteriormente en el libro, se trata de presentar a Hamás como la representación absoluta de la maldad frente al cual no puede quedar otra opción moral que su exterminio. Illouz evita prolijamente mencionar siquiera tangencialmente el papel de los civiles/colonos israelíes en los mecanismos de hostigamiento contra los palestinos, no expresa indignación alguna ante las miles de denuncias por violaciones contra las mujeres palestinas, ni se espanta ante las desapariciones, los secuestros, las mutilaciones a los niños palestinos. Eso, para Illouz es apenas un dato que se repite en otros escenarios, “(...) Por cruel que sea la ocupación israelí, no es más fundamentalmente cruel que otras formas de conflicto y violación de los derechos humanos” (Illouz 2025: 25).

Illouz no desconoce lo que sucede en el territorio palestino ni las características de sus organizaciones de resistencia, pero cuenta con el desconocimiento del lector, como se intuye ante afirmaciones como “(...) la razón de ser del Movimiento de Resistencia Islámica (Hamás) es la masacre de los judíos. Su programa es una guerra santa y genocida, declarada en sus cartas fundacionales” (Illouz 2025: 25). Este pasaje es revelador, la autora da cuenta de las dos cartas de principios de Hamás pero miente sobre el contenido de la segunda de ellas, de 2017, donde nada de lo que sostiene se encuentra expresado o siquiera insinuado (Adwan 2019; Hamas 2017).

En una línea argumental que no se aleja demasiado de las expresiones deshumanizadoras de los ministros y voceros del actual gobierno israelí, Illouz no lanza sus ataques directamente contra los palestinos porque puede comprender que ellos alberguen cierto “regocijo malicioso” (Illouz 2025: 14). Que la autora haga a los palestinos depositarios de este tipo de sentimiento y evite confrontar con las demandas históricas de este pueblo no debe leerse como muestra de empatía alguna sino como un gesto de profundo desprecio a las aspiraciones de liberación de los palestinos en quienes no ve interlocutores sino sujetos atravesados por sentimientos cuasi animales.

En las líneas inmediatamente posteriores Illouz dedica adjetivos descalificadores a todo el arco de la izquierda occidental que leyó el 7 de octubre como un acto de resistencia que no puede comprenderse sin las décadas de sometimiento de la población palestina en general y de la gazatí

en particular. Lo que exaspera realmente a Illouz es la ola de solidaridad que encontró la causa palestina a partir del 7 de octubre de 2023 en los espacios académicos “occidentales”. No es casual, es ante estos espacios donde la autora legitima sus producciones y donde se encuentran naturalmente sus interlocutores.

Pero para descargar toda su diatriba contra estos sectores, Illouz debe primero denostarlos mediante la denigrante adjetivación ampliamente utilizada por la Hasbaráh¹, debe despojarlos de su carácter de académicos para reducirlos a meros “antisemitas” que se atrincheran en ciertos espacios universitarios. Para ello acuña el concepto de “antisemitismo virtuoso” que, lejos de ser un aporte teórico a las Ciencias Sociales, es apenas un nuevo intento por caratular como “antisemitismo” todo señalamiento contra Israel. “(...) me veo obligada a considerar - dice Illouz - una nueva forma de antisemitismo virtuoso: un antisemitismo que, a diferencia de su primo de extrema derecha, toma un camino sinuoso porque pretende encarnar la moral misma. Este antisemitismo no debe explicarse por el odio al judío como tal, sino por los vericuetos que toma para que el odio al israelí encarne la virtud” (Illouz 2025: 26).

A partir de allí el texto de Illouz apela a la reconstrucción de una, por lo menos, forzada “genealogía” de este tipo de antisemitismo académico que habría dado forma a una “teoría”, desde las ciencias sociales occidentales, que serviría de marco y cobijo a otras formas de “antisemitismo”. La autora intenta demostrar que “la teoría” imperante en las Humanidades se ha ido alejando del mundo real, de los datos empíricos, para construir una zona autónoma atravesadas por consideraciones morales y cada vez más alejada de los procedimientos científicos. Esta desvinculación con los datos duros hace que sea imposible, para la izquierda “occidental”, comprender la magnitud de los logros de Israel en temas como la integración de la comunidad LGBTQ+ (Bento 2021; Puar 2022, entre otros). Illouz intenta, en este punto, generar una doble deslegitimación del arco académico afín a la causa palestina; por un lado, mediante la rápida calificación de “antisemitas” y, por el otro, a través de la degradación de sus producciones académicas en tanto surgidas dentro de un marco teórico no científico incapaz de dar cuenta de la “realidad”.

¹Hasbaráh (“explicación”): designa la estrategia de comunicación política multinivel llevada a cabo por Israel hacia el exterior (en términos políticos, diplomáticos, militares, culturales y religiosos) orientada a negar o justificar sus políticas belicistas y el trato hacia los palestinos.

Así como hay, a lo largo del ensayo, un desplazamiento de lo palestino al ámbito de lo no humano, hay también un desplazamiento de las producciones académicas críticas con Israel hacia el ámbito de lo no científico; el movimiento completo es coherente para la autora: la bestialidad converge con la irracionalidad. Por lo tanto, no hay verdaderos seres humanos en la resistencia palestina, así como no hay verdaderos académicos en la izquierda “occidental”.

Asombrada ante la falta de solidaridad manifestada por los referentes del Movimiento *Black Lives Matter* para con los israelíes ante los acontecimientos del 7 de octubre de 2023, la socióloga franco-israelí intenta una explicación a partir de lo que denomina “competencia entre minorías”. “(...) los judíos se habían implicado intensamente en la lucha de la población negra por los derechos civiles (...). Sin embargo, el 8 de octubre de 2023 muchos sectores del BLM guardaron silencio o se pusieron del lado de Hamás. Esa fue la reacción más dolorosa de todas: ¿cómo podían haberse convertido en enemigos dos grupos que habían compartido tantas batallas?” (Illouz 2025: 52).

Illouz ensaya una posible respuesta a partir de ciertos procesos que se habrían producido dentro de la sociedad estadounidense que convirtieron a los judíos en una “minoría dominante”. Esta dominación sobre los negros se expresó tanto social y económicamente como en la condición de víctimas indiscutibles de un genocidio que “eclipsó a todos los demás horrores de la historia”; esta condición hizo que los judíos fueran percibidos por las otras minorías como beneficiarios de privilegios especiales. Illouz insiste en que el éxito de los judíos como minoría en Estados Unidos se encuentra en la base de esta falta de empatía para con los israelíes; así, si el “regocijo malicioso” explicaba la actitud de los palestinos, la envidia explica la postura de los afroamericanos. En un ejercicio discursivo distorsivo, la autora propone esta “explicación” presuponiendo que los israelíes han sido atacados el 7 de octubre de 2023 debido a su condición de judíos (por eso le parece justo reclamar solidaridad a otra minoría como la afroamericana); omitiendo señalar el carácter de “ocupante” que tiene todo ciudadano israelí para con los palestinos, convertidos, ellos sí, en minoría en su propio suelo por medio de las políticas israelíes de exterminio y limpieza étnica.

A medida que avanza Illouz en su ensayo, algunas de sus insinuaciones se explicitan y exacerban. La autora carga, en el capítulo seis, contra la propuesta decolonial y las ideas de sus más conocidos exponentes latinoamericanos, Walter Dignolo y Aníbal Quijano, procurando reducirla a una expresión de esa “teoría” sin referencias en los hechos que menciona

y detalla en las primeras páginas del libro. “Las luchas anticoloniales deberían haber desaparecido cuando las potencias coloniales se retiraron de los países colonizados”, afirma Illouz; sólo el antiimperialismo usado como arma ideológica durante la Guerra Fría, su adopción por la izquierda académica y la construcción teórica de relaciones causales sin fundamentos empíricos permitieron que las ideas decoloniales se fortalecieran “con la desaparición del colonialismo occidental”. El embate contra las propuestas académicas anticoloniales no son inocentes en Illouz, sino que apunta a negar el carácter colonial de Israel definiendo incluso como anticolonial las acciones de las bandas paramilitares judías² contra los británicos en la década del cuarenta. “Se borró el hecho de que el sionismo era en esencia antirracista (...); que los judíos en la Palestina bajo mandato británico habían librado una lucha anticolonial; que habían llegado de Europa y los países árabes como refugiados (...) y sobre todo que eran tan autóctonos como los árabes, probablemente más” (sic).

Hacia el final del ensayo, la defensa del proyecto sionista y de Israel por parte de Illouz es total. El “odio ontológico a Israel” expone, para Illouz, la naturaleza del antisionismo como “versión intelectualmente respetable del antisemitismo”. El antisemitismo y el rencor antioccidental serían, finalmente, los ejes que articulan todas las expresiones contrarias a las políticas israelíes, sin importar que los portadores de estas ideas sean soviéticos, musulmanes (“antisemitas islamistas pronazis”) o intelectuales “occidentales” de izquierda. La “teoría” y el decolonialismo, como parte de las “estrategias globales para debilitar a Occidente”, han generado – afirma Illouz – una mitología en la que Israel y el sionismo encarnan el colonialismo, el capitalismo, la blanquitud y el cambio climático. El último libro de Illouz cierra llamando a sus lectores adoptar “una actitud analítica justa y amplia fraternidad”. Lo que sorprende de esta apelación es que la propia autora ha insistido, a lo largo de su ensayo, en inhabilitar la discusión con todo el arco político y académico crítico con Israel denostándolo como antisemita y no

²Las tres principales organizaciones paramilitares que luego formarían el corazón de las Fuerzas de Defensa de Israel (Haganá, Irgún y la Banda Stern) fueron las responsables de masacres contra civiles palestinos como las de Baldat al-Sheikh el 31 de diciembre de 1947, donde fueron asesinados 70 palestinos; la de Sa’sa’ el 14 de febrero de 1948, con 16 casas dinamitadas y 60 personas asesinadas; y la de Deir Yassin el 9 de abril de 1948, en la que fueron masacrados alrededor de 110 palestinos, entre hombres, mujeres y niños. Ver: Charif 2023.

científico, mientras se encuentra prácticamente ausente mención alguna a las condiciones de vida de la población palestina desde 1948.

Bibliografía

ADWAN, Issam (2019) “ Hamas charter: changes and principles”, *Politics and Religion* 13(1): 15-37. DOI: <https://doi.org/10.54561/prj1301015a>

BENTO, Berenice (2021) “Redwashing y pinkwashing: discursos de “izquierda” en defensa de Israel”, *Claroscuro* 20 (1): 1–33. DOI: <https://doi.org/10.35305/cl.vi20.13>

BHAT, Sadiq S. (2024, 22 de mayo) “October 7 ‘rape claims’ debunked as Israeli propaganda unravels”, *TRTWorld*. Disponible en: <https://www.trtworld.com/article/18165357>

CHARIF, Maher (2023) “The Roots of Zionist Terrorism”, *Policy Papers. Institute for Palestine Studies*. Disponible en: <https://www.palestine-studies.org/en/node/1654849>

HAMAS (2017) *A document with General Principles and Policies*. Disponible en: <https://palwatch.org/storage/documents/hamas%20new%20policy%20document%20010517.pdf>

MAAD, Assma; AUDUREAU, William y FOREY, Samuel (2024, 3 de abril) “‘40 beheaded babies’: Deconstructing the rumor at the heart of the information battle between Israel and Hamas”, *Le monde*. Disponible en: https://www.lemonde.fr/en/les-decodeurs/article/2024/04/03/40-beheaded-babies-the-itinerary-of-a-rumor-at-the-heart-of-the-information-battle-between-israel-and-hamas_6667274_8.html

PUAR, Jasbir (2022) “Diáspora con discapacidad, Estado rehabilitador. La política *queer* de la reproducción en Palestina/Israel”, en: Puar, J. *El derecho a mutilar. Debilidad, capacidad, discapacidad*. Barcelona: Bellaterra Edicions, pp.189-238

YASIN GUNGOR, Muhammed (2024, 28 de mayo) “Israel lawyer who spread Oct. 7 rape allegations against Hamas ‘unreliable,’ reports media”, *AA. Reporting the Changing World*. Disponible en: <https://www.aa.com.tr/en/middle-east/israel-lawyer-who-spread-oct-7-rape-allegations-against-hamas-unreliable-reports-media/3177430>